
Población y poblamiento en Andalucía.

Evolución 1900-1996

Carlos PAREJO DELGADO

1. Evolución de la población y unidades territoriales

A lo largo del siglo veinte Andalucía ha alcanzado un volumen de población desconocido en cualquier otro momento histórico, incluido el periodo de esplendor del Califato árabe. Si a principios de siglo su población total se acercaba a los tres millones de habitantes, a final de la centuria ya ha superado los siete millones, habiendo pues duplicado sus efectivos demográficos, creciendo a un ritmo sin parangón anterior.

Sin embargo, este crecimiento y el desarrollo socioeconómico del que ha ido acompañado ha sido desigual en el territorio:

- Las Unidades de Montaña (Sierra Morena, Sierras Subbéticas y Sierras Penibéticas) mantienen aproximadamente la misma población que a principios de siglo.

Ello no quiere decir que su evolución demográfica haya sido regular y constante, más bien todo lo contrario. Estas áreas mantuvieron una tendencia positiva de crecimiento durante la primera mitad de siglo, pero posteriormente han perdido numerosos efectivos demográficos, de manera que han vuelto a los contingentes poblacionales que poseían a principios de siglo.

La evolución positiva experimentada, con mayor o menor intensidad, hasta el año 1950 guarda relación con

el auge de las explotaciones mineras en estos territorios, y con formas de explotación agraria tradicional basadas en el empleo intensivo de mano de obra.

Sin embargo, en la segunda mitad de siglo se produce una crisis económica estructural en estos territorios; las explotaciones mineras se agotan o dejan de ser rentables. El campo se mecaniza para seguir siendo rentable y expulsa a numerosas personas hacia otros empleos. La débil industrialización de las Unidades de Montaña y el escaso peso de sus economías urbanas (predominan pequeños núcleos de población, de carácter eminentemente rural), hace que gran parte de la población excedentaria del mercado de trabajo no encuentre otra salida que la emigración al exterior; bien fuera de la región andaluza (hacia otras regiones españolas más desarrolladas como Cataluña y Madrid, o hacia Europa), bien hacia otros territorios andaluces más dinámicos económicamente.

Ello significa que la población que actualmente permanece en estos territorios de montaña aunque numéricamente sea similar a la de principios de siglo, difiere de la misma en sus aspectos cualitativos. Habiendo emigrado gran parte de los jóvenes y adultos, en estas áreas permanece un gran porcentaje de población mayor (por encima de los 64 años), con nulas expectativas de regeneración demográfica.

Además, la base económica ha ido cambiando de manera sustancial, aunque lenta y progresivamente. Las

actividades agrarias aún representan una parte importante del mercado de trabajo (entre el 40 y 75 % de la población ocupada total según los casos), pero las actividades más dinámicas y modernas son otras. En este sentido, han ido creciendo a mayor ritmo los empleos generados por otros sectores —empresas dedicadas a la transformación industrial y/o comercialización de productos tradicionales o de calidad, sobre todo, de productos agrarios, determinadas actividades terciarias (Administración, servicios personales, comercio, etc.) y las vinculadas al turismo rural y natural— que los puestos de trabajo vinculados exclusivamente al sector agrario.

- Las áreas agrícolas interiores (Campiñas y Surco Intrabético) y las Unidades Litorales han ido concentrado la población que vive en Andalucía, creciendo de manera constante a lo largo de todo el siglo veinte.

Dentro de la tónica general de evolución positiva de los efectivos demográficos en estos territorios se pueden distinguir diferentes ritmos de crecimiento. Así, mientras que las áreas agrícolas interiores —Unidades de las Campiñas y el Surco Intrabético— duplican su población total entre 1900 y 1996, las Unidades Litorales llegan casi a multiplicar más de tres veces su población inicial. Asimismo, dentro de cada una de estas Unidades los crecimientos demográficos han tendido a concentrarse en las aglomeraciones urbanas (ciudades de más de 100.000 habitantes y los municipios de su ámbito de influencia) y, en segundo lugar, en las ciudades medias (entre 20.000 y 100.000 habitantes), mientras que los núcleos de población de menor tamaño han crecido menos o incluso se han estancado o experimentado evoluciones demográficas negativas.

Estos crecimientos se explican por motivos diversos según las Unidades a que hagamos referencia. En las áreas agrícolas interiores el principal motor de crecimiento poblacional han sido los nuevos empleos industriales y terciarios creados en las ciudades, así como las mayores oportunidades de encontrar trabajo y sus mayores niveles relativos de calidad de vida frente a las áreas rurales y de montaña. No obstante, el crecimiento económico ha sido insuficiente, concentrando también estas áreas urbanas los mayores volúmenes absolutos de población desempleada.

En las Unidades Litorales los principales sectores de actividad que han favorecido la rápida expansión demográfica de estos territorios han sido el turismo y las agriculturas intensivas bajo plástico y, en segundo lugar, otras actividades no agrarias como los enclaves de industrias básicas (energía, química, etc) o el sector transporte. (ver tabla 1)

Si analizamos diacrónicamente las tendencias a largo, medio y corto plazo de evolución demográfica de las diferentes Unidades Territoriales de Andalucía, podemos observar distintas pautas de comportamiento de la población:

- A largo plazo (periodo 1900-1996) se observan las mayores diferencias en los modelos de evolución demográfica, contrastando nitidamente el mantenimiento de los efectivos demográficos totales en las Unidades de Montaña a lo largo del siglo con el fuerte crecimiento poblacional experimentado por las Areas Agrícolas Interiores y las Unidades Litorales.
- A medio plazo (periodo 1960-1996) se acentúan significativamente los diferentes ritmos de evolución demográfica de las Unidades Territoriales de Andalucía. Las Unidades de Montaña en estas cuatro últimas décadas han experimentado en todos los casos una evolución negativa, destacando la pérdida de casi la mitad de la población inicial en Sierra Morena y aproximadamente un tercio de la misma en las Unidades de las Sierras Penibéticas y Subbéticas. En el sentido opuesto, las Areas agrícolas interiores y el Litoral han evolucionado positivamente, destacando el mayor crecimiento de la franja costera, que casi duplica su población, y la tendencia al estancamiento del Surco Intrabético y las Campiñas Altas.
- A corto plazo (periodo 1986-1996) las tendencias antes tan contrastadas de evolución demográfica se han amortiguado notablemente. Únicamente la Unidad de Sierra Morena pierde ligeramente efectivos poblacionales, mientras que el resto de las Unidades Territoriales de Andalucía tiende al estancamiento o a un ligero crecimiento demográfico.

Así pues, parece que a final del siglo veinte el conjunto de la región andaluza se encuentra en un periodo de transición hacia un nuevo modelo demográfico.

Tabla 1. **Evolución de la población por Unidades Territoriales de Andalucía.**

Unidad Territorial	1900	1950	1986	1991	1996
Sierra Morena					
Los Pedroches	68.009	101.632	59.756	59.349	58.484
Sierra Morena Central y Oriental	60.328	115.269	67.710	65.643	64.849
Sierra Morena Occidental	117.311	148.689	88.683	84.508	84.132
Andévalo	58.843	67.339	46.341	43.325	42.249
	304.491	432.929	262.490	252.825	249.714
Campañas					
Vegas del Guadalquivir y Genil	318.453	775.108	1.247.395	1.293.183	1.324.840
Campañas Bajas	446.942	741.272	961.426	1.010.638	1.067.010
Campañas Altas	460.116	772.872	674.622	672.741	684.782
	1.225.511	2.289.252	2.883.443	2.976.562	3.076.632
Surco intrabético					
Altiplancies Orientales	119.860	197.650	131.685	124.187	121.293
Hoyas Intermedias	244.960	425.936	521.916	528.228	536.940
	364.820	623.586	653.601	652.415	658.233
Litoral					
Litoral Atlántico	278.279	443.628	771.911	808.770	836.773
Litoral Mediterráneo Occidental	334.077	580.776	1.120.349	1.148.100	1.238.581
Litoral Mediterráneo Oriental	110.689	124.374	277.580	294.216	334.494
	723.045	1.148.778	2.169.840	2.251.086	2.409.848
Penibéticas					
Serranía de Ronda y Entorno	172.021	205.913	194.524	192.921	206.793
Montes de Málaga y Axarquía	85.902	108.009	76.438	74.058	74.864
Sierra Nevada	152.271	171.170	130.419	130.799	137.749
Sureste Árido	161.672	150.371	111.719	110.647	116.376
	571.866	635.463	513.100	508.425	535.782
Sierras Subbéticas					
Cazorla y Segura	24.067	35.394	23.055	21.133	20.608
Resto Sierras Subbéticas	261.064	402.165	284.243	278.076	279.757
	571.866	635.463	513.100	508.425	535.782
Total Andalucía	571.866	635.463	513.100	508.425	535.782

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censos de población. Varios años. Madrid.

Tabla 2. **Evolución de la población de Andalucía por Unidades Territoriales (1900=100).**

Unidad Territorial	1900=100	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1986	1991	1996
Sierra Morena												
Los Pedroches	100	108,5	122,1	144,3	146,5	149,4	149,4	106,1	87,6	87,9	87,3	86,0
Sierra Morena Central y Oriental	100	120,4	148,6	193,9	198,1	191,1	182,8	135,7	112,0	112,2	108,8	107,5
Sierra Morena Occidental	100	110,7	123,8	129,4	130,4	126,7	126,0	98,6	76,8	75,6	72,0	71,7
Andévalo	100	120,9	128,9	138,8	135,9	114,4	131,7	107,4	79,8	78,8	73,6	71,8
	100	114,1	129,3	147,3	148,5	142,2	143,6	109,3	86,8	86,2	83,0	82,0
Campañas												
Vegas del Guadalquivir y Genil	100	108,5	133,0	154,1	200,3	243,4	292,0	336,2	381,7	391,7	406,1	416,0
Campañas Bajas	100	106,1	119,4	134,3	152,6	165,9	182,1	185,3	201,9	215,1	226,1	238,7
Campañas Altas	100	108,6	122,7	141,9	163,7	168,0	162,1	144,8	143,3	146,6	146,2	148,8
	100	107,7	124,2	142,3	169,2	186,8	203,2	209,3	226,6	235,3	242,9	251,0
Surco intrabético												
Altiplanicies Orientales	100	110,8	117,4	132,4	151,6	164,9	148,1	127,2	111,5	109,9	103,6	101,2
Hoyas Intermedias	100	107,4	122,7	136,9	162,4	173,9	173,6	179,0	202,0	213,1	215,6	219,2
	100	108,5	121,0	135,5	158,8	170,9	165,3	162,0	172,3	179,2	178,8	180,4
Litoral												
Litoral Atlántico	100	102,7	115,5	124,9	147,3	159,4	188,4	216,8	261,3	277,4	290,6	300,7
Litoral Mediterráneo Occidental	100	103,3	117,4	120,9	145,0	173,8	190,7	227,8	295,2	335,4	343,7	370,7
Litoral Mediterráneo Oriental	100	108,8	102,9	94,3	109,6	112,4	123,5	155,6	191,1	250,8	265,8	302,2
	100	103,9	114,4	118,3	140,4	158,9	179,5	212,5	266,2	300,1	311,3	333,3
Penibéticas												
Serranía de Ronda y Entorno	100	102,5	109,0	113,1	112,5	119,7	121,3	113,0	109,1	113,1	112,1	120,2
Montes de Málaga y Axarquía	100	104,5	108,0	112,4	121,2	125,7	125,4	106,5	87,3	89,0	86,2	87,2
Sierra Nevada	100	103,8	105,2	112,4	114,9	112,4	113,1	102,9	108,7	85,6	85,9	90,5
Sureste Árido	100	111,5	108,8	100,5	97,5	93,0	90,2	75,4	68,9	69,1	68,4	72,0
	100	105,7	107,8	109,3	110,2	111,1	110,9	98,7	94,3	89,7	88,9	93,7
Sierras Subbéticas												
Cazorla y Segura	100	107,6	114,1	128,3	139,8	147,1	131,5	105,3	102,2	95,8	87,8	85,6
Resto Sierras Subbéticas	100	108,5	117,6	135,2	148,9	154,0	141,3	121,1	107,9	108,9	106,5	107,2
	100	108,4	117,3	134,6	148,2	153,5	140,5	119,8	107,4	107,8	104,9	105,3
Andalucía	100	107,3	119,0	131,0	148,9	160,2	168,7	170,7	185,3	195,4	199,7	208,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censos de población. Varios años. Madrid.

Tabla 3. **Evolución de la población de Andalucía por Unidades Territoriales (1960=100).**

Unidad Territorial	1960=100	1970	1981	1986	1991	1996
Sierra Morena						
Los Pedroches	100	71,0	58,6	58,8	58,4	57,6
Sierra Morena Central y Oriental	100	74,3	61,3	61,4	59,5	58,8
Sierra Morena Occidental	100	78,2	60,9	60,0	57,2	56,9
Andévalo	100	81,6	60,6	59,8	55,9	54,5
	100	76,1	60,4	60,0	57,8	57,1
Campañas						
Vegas del Guadalquivir y Genil	100	115,1	130,7	134,2	139,1	142,5
Campañas Bajas	100	101,8	110,9	118,1	124,2	131,1
Campañas Altas	100	89,3	88,4	90,4	90,2	91,8
	100	103,0	111,5	115,8	119,5	123,6
Surco intrabético						
Altiplanicies Orientales	100	85,9	75,3	74,2	69,9	68,3
Hoyas Intermedias	100	103,1	116,4	122,7	124,2	126,2
	100	98,0	104,3	108,4	108,2	109,2
Litoral						
Litoral Atlántico	100	115,1	138,7	147,2	154,3	159,6
Litoral Mediterráneo Occidental	100	119,5	154,8	175,9	180,2	194,4
Litoral Mediterráneo Oriental	100	126,0	154,8	203,1	215,3	244,7
	100	118,4	148,3	167,2	173,4	185,7
Penibéticas						
Serranía de Ronda y Entorno	100	93,2	90,0	93,3	92,5	99,1
Montes de Málaga y Axarquía	100	84,9	69,6	70,9	68,7	69,5
Sierra Nevada	100	91,0	96,1	75,7	76,0	80,0
Sureste Árido	100	83,6	76,4	76,6	75,9	79,8
	100	89,0	85,0	80,9	80,1	84,5
Sierras Subbéticas						
Cazorla y Segura	100	80,1	77,7	72,8	66,8	65,1
Resto Sierras Subbéticas	100	85,7	76,4	77,1	75,4	75,8
	100	85,3	76,5	76,7	74,7	75,0
Andalucía	100	101,2	109,9	115,8	118,4	123,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censos de población. Varios años. Madrid.

Tabla 4. **Evolución de la población de Andalucía por Unidades Territoriales (1986=100).**

Unidad Territorial	1986=100	1991	1996
Sierra Morena			
Los Pedroches	100	99,3	98,5
Sierra Morena Central y Oriental	100	96,9	98,8
Sierra Morena Occidental	100	95,3	99,6
Andévalo	100	93,5	97,5
	100	96,3	98,8
Campiñas			
Vegas del Guadalquivir y Genil	100	103,7	102,4
Campiñas Bajas	100	105,1	105,6
Campiñas Altas	100	99,7	101,8
	100	103,2	103,4
Surco intrabético			
Altiplanicies Orientales	100	94,3	97,7
Hoyas Intermedias	100	101,2	101,6
	100	99,8	100,9
Litoral			
Litoral Atlántico	100	104,8	103,5
Litoral Mediterráneo Occidental	100	102,5	107,9
Litoral Mediterráneo Oriental	100	106,0	113,7
	100	103,7	107,1
Penibéticas			
Serranía de Ronda y Entorno	100	99,2	107,2
Montes de Málaga y Axarquía	100	96,9	101,1
Sierra Nevada	100	100,3	105,3
Sureste Árido	100	99,0	105,2
	100	99,1	105,4
Sierras Subbéticas			
Cazorla y Segura	100	91,7	97,5
Resto Sierras Subbéticas	100	97,8	100,6
	100	97,4	100,4
Andalucía	100	102,2	104,2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censos de población. Varios años. Madrid.

Este nuevo modelo demográfico se caracteriza por varios aspectos: un menor crecimiento de la población en términos absolutos, una menor diferencia en los ritmos de crecimiento entre las diferentes Unidades Territoriales y una menor movilidad de la población andaluza hacia otras áreas o hacia el exterior, mientras comienza a darse un fenómeno emigratorio desde Países menos desarrollados, sobre todo, del norte de África. (ver tablas 2, 3 y 4)

2. Evolución del poblamiento por tamaño de núcleos de población

El análisis de los Nomenclátor de Poblaciones de España para las provincias andaluzas, correspondientes a los años 1900, 1950, 1981 y 1991 permite observar la evolución seguida por los sistemas de poblamiento en Andalucía durante el siglo veinte.

Para diagnosticar la evolución de los núcleos de población hemos integrado a los mismos dentro de 18 Unidades Territoriales, que a su vez pueden agruparse en las seis grandes comarcas naturales que componen Andalucía: Sierra Morena, Campiñas, Sierras Subbéticas, Surco Intrabético, Sierras Penibéticas y Litoral.

A su vez, los diferentes intervalos de tamaño de los núcleos de población pueden encuadrarse en la siguiente tipología de ciudades: aglomeraciones urbanas (núcleos por encima de los 100.000 habitantes y sus ámbitos de influencia), ciudades medias (núcleos entre 20.000 y 100.000 habitantes), ciudades pequeñas (núcleos entre 5.000 y 20.000 habitantes) y pequeñas entidades de población (por debajo de los 5.000 habitantes).

En líneas generales, la evolución del poblamiento entre 1900 y 1991 en Andalucía se caracteriza por los siguientes rasgos:

- El sistema de poblamiento presenta dos tendencias bien diferentes de evolución en el territorio; por una parte, existe una tendencia regresiva del mismo en todas las áreas de montaña (Sierra Morena, Sierras Subbéticas y Penibéticas); por otro

lado, evoluciona positivamente en el Litoral, las Campiñas interiores y el surco intrabético.

- La tendencia anterior es indicativa de la progresiva fractura de la región andaluza en dos tipos de territorios con evoluciones diferentes: las áreas de montaña, que se van despoblando progresivamente, y las áreas agrícolas interiores y el litoral, que tienden a concentrar la población.

Atendiendo a la evolución del poblamiento según los diferentes intervalos por tamaños de núcleos de población se pueden observar algunos aspectos cualitativos que enriquecen de contenidos los comentarios antes realizados:

- En la franja litoral, las campiñas interiores y el surco intrabético se concentran las aglomeraciones urbanas andaluzas y los municipios de su ámbito de influencia. Sin embargo, ello no supone la aparición de situaciones de macrocefalia urbana (o excesiva concentración del poblamiento en un único gran núcleo), ya que también se han ido consolidando redes de ciudades medias y pequeñas en el resto del territorio, sobre todo desde mediados de siglo. La excepción a esta última tendencia es el surco intrabético, donde el área metropolitana de Granada evoluciona positivamente, mientras que el sistema de ciudades medias anterior tiende a una ligera pero continuada regresión (Antequera, Loja, Guadix y Baza).
- Los sistemas de ciudades medias presentan dos tendencias contrastadas; por un lado, se hacen cada vez más potentes y crece el número de estas ciudades en la franja litoral y las campiñas interiores. Por otro lado, en el resto de la región se produce un declive más o menos acentuado de las ciudades medias. En el surco intrabético tienden a decaer, aisladas en un entorno rural, y convertirse en ciudades de menor tamaño. En las Sierras Penibéticas únicamente mantiene esta posición la ciudad de Ronda, en el sector occidental. En Sierra Morena y las Sierras Subbéticas no se llega a consolidar ninguna ciudad media (atendiendo a su tamaño demográfico) durante todo el siglo.
- Las ciudades de tamaño pequeño (entre 5.000 y 20.000 habitantes) presentan una tendencia similar a las ciudades medias. Tiende a disminuir su nú-

mero y, en general, pierden población en todas las Unidades de Montaña, mientras evolucionan de manera ligeramente favorable, o tienden al estancamiento, en las Unidades del Litoral, las Campiñas Interiores y el Surco Intrabético. Esta tendencia viene a corroborar otra de carácter más global, la de la progresiva concentración de la población andaluza en ciudades medias y grandes en detrimento de las ciudades pequeñas.

La situación más grave se da en las Unidades de Sierra Morena y de las Sierras Penibéticas y Subbéticas, donde estas ciudades de tamaño pequeño desempeñan importantes funciones como cabeceiras comarcales (dotación de equipamientos y servicios públicos como sanidad o educación), ya que su evolución demográfica regresiva hace que pierdan progresivamente importancia, al reducirse los efectivos demográficos de estos núcleos y los que forman parte de su ámbito de influencia.

Al tratarse de ciudades de tamaño pequeño relativamente aisladas y alejadas de las ciudades medias y grandes más próximas, su decadencia demográfica puede obligar a los habitantes de estas zonas a largos desplazamientos a otras ciudades para satisfacer necesidades básicas o especializadas.

- Las entidades de población de menor tamaño (inferiores a 5.000 habitantes) presentan una evolución diferente al resto de los intervalos de núcleos antes analizados. A principios de siglo este tipo de núcleos pequeños se concentraba mayoritariamente en la parte oriental de Andalucía, destacando el numeroso y denso micropoblamiento de las Sierras Penibéticas.

Durante todo el siglo veinte este sistema de poblamiento en base a núcleos de población de tamaño muy pequeño se mantiene en el sector oriental de Andalucía pero, a su vez, emerge un denso sistema de poblamiento similar en toda la franja litoral (asociado a urbanizaciones turísticas y áreas de agricultura bajo plástico) y en las campiñas interiores (nuevos regadíos y poblados de colonización, segunda residencia próxima a ciudades, etc.).

En consecuencia, la distribución del poblamiento formado por núcleos de tamaño pequeño o muy pequeño tiende a extenderse por todas las Unidades Terri-

toriales de Andalucía, aunque presenta tendencias diferentes.

En las Unidades de Montaña muchos de estos pequeños núcleos tienden a despoblarse y presentar evoluciones demográficas regresivas, permaneciendo anclados en actividades rurales tradicionales. Por el contrario, en las Unidades Litorales estos pequeños núcleos tienen un mayor dinamismo y, frecuentemente, multiplican estacionalmente su población durante el verano, cuando están especializados en el sector turístico.

La evolución del poblamiento según tamaños de los núcleos de población permitiría concluir las siguientes tendencias para las diferentes Unidades Territoriales andaluzas:

- En la franja litoral y las campiñas interiores se han consolidado los sistemas de poblamiento mejor organizados (al presentar al menos algún núcleo en todos los intervalos de población, desde las aglomeraciones urbanas a los núcleos de menor tamaño, pasando por las ciudades medias y pequeñas) y, además, son los que mayor dinamismo presentan en la actualidad.
- En el surco intrabético se está produciendo una reorganización del sistema de poblamiento a favor del área metropolitana de Granada, mientras que la tradicional red de ciudades medias y pequeñas de este eje territorial tiende a la decadencia; así pues, se genera una fractura territorial entre la aglomeración urbana granadina, que ejerce una influencia cada vez más neta sobre toda esta unidad, y su entorno, cada vez más ruralizado.
- En las Unidades de Montaña la tendencia a la ruralización y el empequeñecimiento de los núcleos de población es generalizada. Existe un número cada vez menor de ciudades medias y pequeñas con capacidad suficiente para ejercer centralidad sobre el territorio que las rodea.

Así pues, como conclusión a nivel de Andalucía se podría afirmar que es necesario llevar a cabo políticas de ciudades diferenciadas en las Unidades de Montaña y en el resto de la región. En la Montaña andaluza el esfuerzo prioritario parece que debe ser conseguir la supervivencia y el mantenimiento de-

Tabla 5. Evolución del número de núcleos de población según tamaños en las Unidades Territoriales de Andalucía.

Unidad Territorial	1900	1950	1986	1991	<501	>500 y <1.001	1900	1950	1986	1991	>1.000 y <5.001	1900	1950	1986	1991	>5.000 y <20.001	1900	1950	1986	1991	>20.000 y <100.001	1900	1950	1986	1991	>100.000				
Sierra Morena																														
Los Pedroches	2	4	3	2	3	1	9	12	11	11	4	5	3	3																
Sierra Morena Central y Oriental	15	10	24	28	10	10	8	11	14	9	9	2	7	2	2															
Sierra Morena Occidental	55	57	80	77	9	14	9	30	24	23	23	3	8	2	2															
Andévalo	12	15	24	25	5	10	5	6	12	15	12	2	1	1	1															
Campiñas																														
Vegas del Guataquivir y Ganil	11	19	66	81	3	10	11	11	16	27	19	18	5	13	16	16	2	1	5	6	1	5	6	1	2	2	2			
Campiñas Bajas	32	30	94	115	11	23	22	22	52	61	61	62	23	33	31	36	1	4	7	8	1	4	7	8	1	1	1			
Campiñas Altas	35	35	75	86	9	18	16	16	45	61	46	46	27	32	28	26	2	6	6	6	2	6	6	6	1	1	1			
Surco intrabético																														
Altiplanicies Orientales	51	27	68	83	16	31	16	13	19	36	21	21	4	4	5	5	1													
Hoyas intermedias	29	24	61	67	21	17	25	22	27	56	37	33	5	12	12	15	2	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1		
Litoral																														
Litoral Atlántico	21	24	51	85	3	10	11	11	10	16	16	23	11	14	13	13	3	5	7	7	3	5	7	7	2	2	2			
Litoral Mediterráneo Occidental	32	32	54	132	18	24	22	33	22	37	30	44	6	9	12	12	1	2	7	7	1	2	7	7	1	1	1	2		
Litoral Mediterráneo Oriental	47	58	65	82	7	9	10	10	5	10	23	24	2	1	3	4	1	1	1	1	2	1	3	4	1	1	1	1		
Penibéticos																														
Serranía de Ronda y Eritomo	7	13	28	48	11	19	13	16	33	34	32	30	7	7	6	7	1	1												
Montes de Málaga y Aserquia	33	36	28	74	10	14	7	5	21	24	20	19	1	2	2	2														
Sierra Nevada	57	52	95	120	45	52	39	39	44	56	31	28	1	2	3	3														
Suroeste Júcar	169	183	189	267	14	33	13	14	34	31	20	18					3	4												
Siemras Subbéticas																														
Cazorla y Segura	27	19	40	56	6	7	3	2	5	9	6	6	1																	
Resto Sierras Subbéticas	41	32	69	87	21	24	15	16	46	70	53	51	7	18	11	11	1													

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censos de población. Varios años. Madrid.

mográfico de las escasas ciudades medias y pequeñas que aún poseen, de manera que desde las mismas se suministren bienes y servicios básicos y especializados al resto de los núcleos y, con ello, se asegure un nivel de calidad de vida que frene la sangría emigratoria que padecen.

En una situación intermedia, las ciudades del surco intrabético (desde Antequera a Baza) deberían ser objeto de una atención especial, para evitar que pierdan el potencial funcional y la centralidad urbana que las ha caracterizado en momentos anteriores, ya no sólo de

sus propios territorios, sino también de comarcas próximas de las sierras subbéticas y penibéticas.

Finalmente, en las Campiñas Interiores y el Litoral el sistema de poblamiento tienden a una organización suficientemente compleja y diversificada como para mantenerse por sí mismo. Los esfuerzos, pues, deben dirigirse a un mejor aprovechamiento de las potencialidades existentes. En concreto, hacia estrategias de cooperación territorial y económica entre las diferentes redes de ciudades pequeñas, medias y grandes (ver tabla 5).